

Nota histórica

Ismael Herrera Revilla

Esta nota tiene la intención de aportar alguna información respecto a mi participación como Editor de nuestra revista, “Geofísica Internacional”. En realidad, mi actividad como Editor de la revista estuvo asociada a las responsabilidades que asumí como Director del Instituto, en los períodos en que desempeñe ese cargo. Oficialmente, sólo fui el Editor de junio de 1983 a mayo de 1989. Sin embargo, tuve ese honroso encargo también durante el año de 1963 y de 1966 a 1972.

Sin duda, el mérito de haber creado la revista corresponde al Dr. Julián Adem Chaín, pero la contribución del Dr. Manuel Maldonado Koerdell también fue fundamental. El Dr. Maldonado, además de tener una cultura erudita, era un pulcro escritor y puso un gran empeño en abrirle camino a “Geofísica Internacional” en sus primeros años.

Cuando la Ciencia (me refiero a la investigación científica) se iniciaba en México prevalecía en nuestro medio un espíritu de gran generosidad; esa actitud era especialmente notoria con respecto a las nuevas generaciones: los jóvenes. Seguramente fue dicha generosidad la que me permitió llegar a la Dirección del Instituto de Geofísica a una edad muy temprana. En el año de 1963, Julián Adem, a quien considero un gran amigo, tomó su año sabático en el U.S. Weather Bureau, en Washington, D.C. Por este motivo, la Junta de Gobierno de la UNAM me nombró Director del Instituto de Geofísica por un año, del 1º. enero al 31 de diciembre de 1963. En realidad fui Director desde el 20 de noviembre de 1962. Posteriormente, el 6 de enero de 1966, la Junta de Gobierno me nombró nuevamente, ahora por un periodo que concluiría 5 de enero de 1972; sin embargo, un año antes, en enero de 1971 fui nombrado por el Presidente de la República, Director Técnico del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), que entonces fundamos y en cuya concepción y promoción había trabajado desde octubre de 1969.

Finalmente el 30 de mayo de 1983 fui nombrado por la Junta d Gobierno Director del Instituto por un periodo que concluiría el 30 de mayo de 1989. Desde luego durante esos años le dimos continuidad a la publicación de la revista. Ya entonces estaba a cargo de la edición técnica el señor Francisco Graffé, que cumplió su función de manera muy satisfactoria. Por lo que a mí respecta, tal vez lo único que destacaría sería la publicación de un número especial dedicado a los problemas del suministro de agua a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México desde el punto de vista Geofísico y de Ciencias de la Tierra, que recopiló la información muy relevante sobre el tema y que recibió mucha atención de la comunidad científica y técnica de nuestro país. También, la defensa que hicimos de la revista en algunos momentos, cuando se vio amenazada por intereses no académicos.